

**NEXOS ENTRE COMUNICAR Y ENSEÑAR EN LOS LIBROS DE TEXTO.**

**Reseña de “Escritos para enseñar. Los libros de texto en el aula”.**

**LINKS BETWEEN COMMUNICATING AND TEACHING IN TEXTBOOKS.**

**Review of “Escritos para enseñar. Los libros de texto en el aula”.**



Tosi, C. (2018) *Escritos para enseñar. Los libros de texto en el aula*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós Editorial.

|1|

Florencia Bottazzi (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

[bottazziflorencia@gmail.com](mailto:bottazziflorencia@gmail.com)

Recibido: 15 de febrero de 2021

Aceptado: 03 de Mayo de 2021

Identificador permanente (ARK): <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/r6mwm0t20>

La vigencia de los libros de texto en la cultura escolar es innegable, incluso ante la gran variedad de recursos y materiales pedagógicos-didácticos que existen en la actualidad. En la última década el *boom* tecnológico ha ampliado los tipos de recursos y materiales utilizados para la enseñanza en el mundo y en Argentina –aquí solo basta pensar en programas estatales como Conectar Igualdad, el repositorio de recursos digitales Educ.ar, o los apéndices multimedia incluidos en los libros de texto de Editoriales como Santillana o Puerto de Palos–. No obstante, también es cierto que el libro de texto mantiene su presencia como material de consulta y trabajo en el aula. Los motivos responden a varios factores: ya sea por necesidades concretas –no es necesario decir que la democratización tecnológica continúa siendo deficiente en Argentina y que no todos los alumnos tienen acceso a un dispositivo móvil o conexión a internet–, cuestiones de prestigio y legitimación, o incluso por ser un organizador de los esquemas de clase y la planificación para el trabajo docente.

Sea cual fuere la razón, su vigencia en las aulas remarca la necesaria reflexión y problematización de estos libros como objetos de estudio. Sin embargo, contrario a lo que



podríamos pensar, los estudios de los discursos pedagógicos son relativamente recientes. Anteriormente, estos materiales eran desdeñados a la categoría de “baja literatura” y, por lo tanto, no se promovía la sistematización de su estudio. No fue hasta la segunda mitad del siglo XX, con los aportes de diversos autores como Escolano Benito o Chopin –solo por nombrar algunos–, que se asentaron las bases para estudiar los discursos que circulan en las aulas. A grandes rasgos, estos trabajos permitieron comenzar a valorar a los manuales y libros de texto ya no como literaturas de segunda categoría sino como huellas de la cultura escolar y testimonio de las representaciones sociales, saberes y enfoques pedagógicos y prescripciones curriculares que circulan en la escuela.

En la década del ‘60 el Análisis del Discurso irrumpe en el espacio académico como disciplina que estudia las prácticas discursivas y su relación con las prácticas sociales. Es decir, la articulación entre la esfera social y la esfera discursiva. Este abordaje ha sido utilizado para indagar los libros de texto como objeto de estudio. Solo en Argentina podemos nombrar distintas perspectivas del Análisis discursivo que se han ocupado de los libros de texto: desde la glotopolítica, las tipologías textuales, hasta los aspectos microdiscursivos.

En esta última perspectiva se ubica el libro de Carolina Tosi. *Escritos para enseñar* se sumerge en los libros de texto: su objetivo es ir más allá de su “superficie” y adentrarse en lo interno de sus configuraciones discursivas. Un aspecto destacable del libro es la precisión en la construcción del andamiaje teórico y la articulación constante de la teoría para abordar el corpus. Cabe destacar que este trabajo es resultado de una tesis de postgrado –dirigida por María Marta García Negroni, Doctora en Ciencias del Lenguaje – para obtener el título de Doctora en Lingüística. A lo largo del libro se evidencia la pormenorizada selección tanto de los aportes de la teoría de la enunciación como de la polifonía enunciativa y la pertinencia de las distintas categorías escogidas para analizar el corpus.

Si tenemos en cuenta que en la educación, como en cualquier otra práctica discursiva, la comunicación se vuelve una parte fundamental que implica mucho más que el “pasaje” de contenido, el objetivo de Tosi es desandar y desnaturalizar los esquemas comunicativos de los libros de texto, exponerlos e interrogar qué concepciones subyacen a él: sobre el conocimiento; la relación triangular entre alumno, contenidos y docente; e incluso qué rol y lógicas de aprendizaje proponen los libros a alumnos y docentes. En otras palabras, si cualquier acto comunicativo implica la construcción de subjetividades –una imagen ideal de enunciator y emisor con determinadas características–, en *Escritos para enseñar* Tosi estudia todos los tipos de subjetividades pedagógicas o lectores ideales modelados por los libros y vehiculizados por los “modos de decir pedagógicos”, rasgos discursivos que generan determinados gestos y efectos de sentido. A su vez, estos modos no son estáticos sino que varían en consonancia con los cambios histórico-sociales tales como el rol del Estado, las políticas editoriales y la coyuntura educativa.

Para llevar a cabo todo este análisis, la autora construye un corpus de libros de texto por demás interesante ya que abarca un período relativamente extenso (de 1960 a 2006) y no se circunscribe a una sola disciplina, sino que toma áreas tanto de las “ciencias duras”

como de las “ciencias blandas”: Castellano, Lengua y literatura, Historia, Ciencias Sociales y Biología, Ciencias Naturales, entre otras. La autora fundamenta el comienzo del corpus en los ‘60 ya que en ese momento se da un desarrollo editorial sin precedentes en nuestro país vinculado con el *boom* de las empresas editoriales latinoamericanas. El período estudiado se clausura en el 2006 dado que se marca una nueva etapa en el sistema educativo argentino con implicancias en los libros de texto. Esto tiene que ver, fundamentalmente, con la sanción de la Ley de Educación Nacional y la aparición de los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios.

*Escritos para enseñar*, de casi 300 páginas, se organiza a partir de seis capítulos en los que se hace un análisis diacrónico del corpus. El prólogo a cargo de María Marta García Negroni enfatiza la necesidad de reparar en las relaciones entre la Escuela Secundaria y la Educación Superior. Negroni remarca una de las observaciones fundamentales que elabora Tosi y será desarrollada a lo largo del libro: la dificultad a la hora de asimilar o apropiarse del género académico –tanto para su lectura como para su escritura– constituye una de las mayores problemáticas en el pasaje de la educación media a la educación superior; en este sentido, es necesario indagar también sobre los materiales pedagógicos-didácticos utilizados en la Escuela Secundaria y hasta qué punto habilitan una familiarización de los alumnos con el discurso académico.

|3|

En el primer capítulo, *Los materiales didácticos en la escuela*, se realiza un recorrido histórico desde los primeros materiales educativos –los catecismos– hasta el surgimiento del libro de texto como producto editorial en Argentina, situado entre los años treinta y cincuenta. En el segundo capítulo, *El discurso pedagógico*, se precisa conceptualmente el marco teórico que mencionamos anteriormente y las distintas concepciones en torno al discurso pedagógico; así mismo, la autora fundamenta por qué el libro de texto debe considerarse como un género particular con sus propias singularidades y no como una mera traslación de saberes académicos o de disposiciones curriculares.

En *Políticas ministeriales y políticas editoriales* Tosi reconstruye las relaciones históricas entre el libro de texto, las normativas curriculares y las editoriales. Como bien señala, las injerencias del Estado y las editoriales sobre la producción y difusión de los libros de texto no han sido siempre las mismas, sino que se han visto modificadas, entre otros factores, por las leyes de educación sancionadas en el período abarcado. Así, durante el peronismo se desarrolla un mayor control estatal sobre los materiales pedagógicos-didácticos que se producen e ingresan en la escuela. Durante las décadas consiguientes –marcadas por las dictaduras– el modelo de Estado coincide con el afán de construir un conocimiento homogeneizado y homogeneizante. Finalmente, en los ‘90 se da un reemplazo expreso del Estado por las editoriales en las funciones de control y producción de los libros en lo que se conoce como “mercantilización pedagógica”, a partir de la sanción de la Ley Federal de Educación en 1993. En este capítulo se incluyen, además del análisis del corpus, entrevistas semiestructuradas realizadas tanto a usuarios de libros de texto como a profesionales de la edición, quienes fundamentan y complementan el análisis de Tosi.

En el cuarto capítulo, *Los modos de decir pedagógicos*, se caracterizan los rasgos discursivos propios del libro de texto y los determinados efectos de sentido que producen. Como mencionamos anteriormente, la autora fundamenta que elementos como las marcas gráficas, las citas textuales y las definiciones son gestos que orientan la lectura y que, por lo tanto, guardan un efecto de sentido relacionado con una concepción determinada de alumno, docente y saber específico. En este capítulo se incluyen propuestas de reflexiones metalingüísticas para los docentes a partir de auto-preguntas que intentan repensar el uso del libro de texto en las aulas.

En el capítulo cinco, *Libros para 'aprender la lección' y libros para 'hacer'*, aborda la construcción escenográfica del saber en los dos modelos enunciativos: el “modelo enunciativo pedagógico con rasgos academicistas” (MPA) relacionado con la política editorial de “canon pedagógico” (1960-1983) y el “modelo enunciativo pedagógico con rasgos provenientes de los medios y las nuevas tecnologías” (MPM) propio de la “mercantilización pedagógica” que se refuerza en los años 90.

En el último capítulo, *Recursos para definir los saberes*, se hace un análisis pormenorizado de las definiciones en tanto que recursos privilegiados en los libros de texto. A partir de este abordaje, llega a la conclusión de que las definiciones despliegan estrategias de facilitamiento que no se orientan a descubrir la dimensión polifónica del texto sino únicamente a reponer un sentido unívoco.

El libro se cierra con un Epílogo en el que se sopesan los resultados obtenidos y se trazan los desafíos futuros y un Apéndice con “estrategias de facilitamiento”. Estas estrategias son propuestas concretas que buscan estimular la reflexión sobre la interpretación de los textos, abogar por la desnaturalización del sentido único y, en cambio, explorar su dimensión polifónica.

Uno de los puntos más destacados del libro de Tosi es que socava sobre la comunicación aparentemente transparente entre el libro de texto y sus lectores, cuestiona los implícitos dentro del discurso pedagógico mismo en pos de proponer un nuevo enfoque tanto en la edición de los libros como en la utilización en las aulas.

Este cuestionamiento de los rasgos del discurso pedagógico no se circunscribe únicamente al análisis del corpus. La elaboración y organización pormenorizada de *Escritos para enseñar* es consecuente con el abordaje teórico que realiza, ya que evidencia la voluntad de expandir la obra más allá del público lector del círculo especializado que podría leer una tesis de posgrado de Lingüística. La autora logra un libro que es legible para un amplio público sin perder precisión teórica; un libro que explica y describe un estado de la cuestión pero que también propone nuevos caminos para repensar tanto la edición de los libros como el uso que se les da en el aula.

En definitiva, *Escritos para enseñar* propone indagar y reflexionar sobre las prácticas educativas a partir del diálogo y la interpelación a sus actores. De esa manera, no es solo un valioso insumo para académicos, investigadores de la Educación o lingüistas sino también para docentes, equipos editoriales que produzcan libros con destinatario juvenil,



AVATARES  
*de la comunicación y la cultura* N° 21  
(Junio 2021)  
ISSN 1853-5925

REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

o cualquiera que se sienta intrigado por adentrarse en las relaciones entre la comunicación y la educación, las formas en las que enseñamos y aprendemos.

